

Formas de matar el mundo

invitación a participar

un archivo popular para el ocaso de las redes sociales es una iniciativa archivística experimental vinculada al proyecto de investigación “Formas de matar el mundo”. Tiene la misión social de hacer más vivible la transición a un escenario para la caducidad de la tecnoddependencia en nuestra sociabilidad, el capitalismo de plataformas y sus modos de organizar la experiencia humana.

un archivo popular para el ocaso de las redes sociales es una intuición hacia el futuro:

- **será secreto** hasta que whatsapp deje de ocupar la posición hegemónica en la gestión de la comunicación íntima y textoafectiva.
- **quiere cuidar de nuestro patrimonio textoafectivo** generando una breve colección verbal que represente parte de lo que ha sido la vida entre 2012 y 2024.
- **busca donaciones**; pero no busca hacer usos efectivos del archivo. De darse algún uso, el crédito de tal uso será pactado a gusto del donante.
- **busca entender y luchar contra la toxicidad social** en los entornos digitales.
- **no será un proyecto de acceso público hasta el año 2150**, salvo acordado con cada donante en el marco del ocaso ecosocial de la mensajería instantánea.

Las hipótesis en torno a la toxicidad manifiesta de las redes sociales, y a cómo esta afecta a nuestras capacidades relacionales como especie, sociedad y/o comunidad son diversas. *Un archivo popular para el ocaso de las redes sociales* no busca resolver la incógnita de si el mal está en la tecnología misma o en un diseño pensado para facilitar la extracción de datos personales y los hábitos de consumo adictivos, sino atender al hecho de que llevamos más de diez años sumidos en unas prácticas de escritura y lectura que desconocemos, que ni analizamos ni terminamos de comprender.

Dejar la propiedad y el manejo de nuestra energía textoafectiva, lectora y escritora a las corporaciones nos condena a la pérdida de patrimonio. En el marco de la empresa, las conversaciones con amores, amigxs, familia & demás afines son solo *datos* que conllevan costes de mantenimiento y que se borrarán cuando su almacenamiento deje de ser rentable. ¿Hay alternativa a la entrega pasiva e incrédula de nuestras energías sociales y nuestro patrimonio verbal, actitudinal, interactivo, afectivo a las plataformas?

Un archivo popular para el ocaso de las redes sociales desea dar forma a una alternativa de conservación patrimonial del arco 2012-2024 comprometiéndose –sin culpa ni complacencia– con el cuestionamiento de la actual tecnoddependencia de las plataformas de conectividad social y mensajería instantánea. Proponemos abrir las puertas del análisis y la conciencia al *día después* de nuestra datificación: ¿qué pasaría si hacemos de los “datos” obra?

Eric Sadin dijo que *nunca antes la gente había tenido el ansia expresiva* de las culturas digitales, pero no estamos de acuerdo: siempre ha habido brillo de *arte* en el habla. Y donde no, hay historia, y en ella pensamiento artístico: los fanzines de las espiritistas de los 1930 aspiraban a entablar relaciones con Harvard (entonces interpretamos: había utopía, ganas de vida). ¿Dónde está entonces el deseo imaginativo hoy? ¿qué se puede?

¿Podremos comprender nuestra época sin haber recuperado las energías textoafectivas usurpadas? ¿cómo darles un estatuto diferente al del *dato* sin agencia ni belleza? Las empresas del mundo digital redactan y nos hacen firmar términos de servicio que se arrogan de manera continua y adaptativa la propiedad de todos los contenidos generados en sus interfaces. La ley de protección de datos trata de salvarnos, pero no tiene consistencia histórica, no comprende que nuestra escritura es

nuestro patrimonio (¿cuántos libros, por ejemplo, no se han escrito por estar escribiendo mensajes? pero también, ¿cómo valorar si esto importa o no importa?).

Los nuevos posibles de la textoafectividad digital generan nuevos imaginarios y articulaciones entre las personas. La hipermovilidad, por ejemplo: puedo vivir en Estados Unidos y estar hablando todos los días con gente de España, y estar al mismo tiempo en cualquier ciudad o pueblo y no tener ningún vínculo social presencial. O la cancelación, por ejemplo: puedo denunciar hoy a un desubicado que me acosó, hace años, borracho. Sin observar y entender el patrimonio textoafectivo de la época –su escala masiva, la necesidad de conservarlo o destruirlo, lo que nos dice sobre aquello en lo que nos hemos convertido, las cartas de amor que contiene, el régimen de autovigilancia en el que incide, las alteraciones perceptivas que genera sobre tiempo y espacio, entre otras cosas– no podremos entender nuestras vidas en un sentido histórico, ni fundamentar las decisiones que vendrán.

***Un archivo popular para el ocaso de las redes sociales* nace como resultado de estas problemáticas y su contexto de crisis ecosocial, y en su fase experimental e inicial, se centra en la plataforma RRSS más sencilla de todas para reconstruir las textoafectividades negativas y positivas de la época: WhatsApp. Y en el ítem más sencillo de todos, sus conversaciones, para dar unos primeros pasos de análisis de las energías lectoras y escritoras del marco digital.**

Si algo de esto te interpela,
¿donas un ítem?

FAQ – Preguntas & Guía para la Donación

1. ¿qué tipo de ítems aceptamos/ buscamos? Conversaciones de whatsapp enviadas en formatos .txt, .doc, .odt, .jpg o .pdf¹. Específicamente, recomendamos el envío de *conversaciones concluidas*, esto es, conversaciones acotadas en el tiempo con comienzo y fin –pero también se aceptan envíos *in media res*–.

Si optas por la acotación: esta puede deberse a diversas circunstancias “naturales” – fallecimiento, pérdida de contacto, contacto efímero– o puede deberse a circunstancias “artificiales” –que decidamos seleccionar el 01 de agosto de 2017 como marco de referencia, por ejemplo, y donamos solo ese “fragmento” conversacional al archivo, desde el comienzo al fin de la interacción digital de ese día. En relación con la interlocución de la conversación, nuestra recomendación es comentar a la persona que se está haciendo esta donación y (a) contar con su beneplácito, o (b) si no se cuenta, anonimizar sus partes o bien (c) pedirnos directamente en el envío del ítem a nosotras su anonimización (vid. pregunta 3).

2. ¿cómo descargo una conversación de whatsapp? A diferencia de Facebook, Instagram y X, que consideran a todo «datos» y en base a la GDPR seleccionan y reordenan nuestro mundo experiencial digital para cumplir con la ley pero sin ganas de dar los materiales como los vivimos, whatsapp (por el momento) distingue entre los «datos» de nuestros usuarios y la actividad de nuestros chats. Para descargar una conversación (completa) de whatsapp:

1. Abre tu app de whatsapp en el móvil o tablet.
2. Click en una conversación, sea con una persona o sea un grupo.
3. Click en el nombre de la persona o grupo en la parte de arriba de la pantalla
4. Scroll hasta abajo hasta ver la opción que dice «exportar chat».
5. Selecciona con «media» (o sin, si no quieres imágenes, vídeos o audio).
6. La app te generará un zip que te pide a donde enviar o donde abrir. En este punto, que

¹ También aceptamos audios o vídeos con lenguaje, si por algún motivo esa es tu elección.

cada persona utilice el modo habitual que tenga de envío de archivos entre su dispositivo y su ordenador (airdrop, mail, una conversación consigo mismo en whatsapp, etc.)

3. ¿puedo enviar una conversación anonimizada? sí, tanto si tienes el conocimiento para anonimizar documentos/conversaciones como si quieres utilizar mecanismos artísticos de cualquier tipo para la distorsión o registro de la conversación (que no altere su contenido fundamental), puedes enviarla ya así. Recuerda pese a todo que la conversación no se hará pública hasta 2150, y que el hecho de tener la conversación almacenada en un archivo de uso privado con una misión pública no incurre en ningún delito contra la protección de datos.

4. ¿cómo delimito el “fin” y el “comienzo” de una conversación? tienes varias opciones: (1) si quieres, puedes enviar una conversación entera, tal y como te la descargas de whatsapp. (2) si prefieres, busca dentro de la conversación un fragmento que te parezca especialmente significativo, no tanto desde un criterio personal como desde el entendimiento de que *guarde marcas de la época*. (3) una opción adicional es mandar un fragmento seleccionado de forma aleatoria.

Para el envío de donaciones y cualquier pregunta: paulaperezroda@anartist.org
Plazo de recepción: abierto hasta el 10 de octubre de 2024

un archivo popular para el ocaso de las redes sociales forma parte de “Formas de matar el mundo”, proyecto de [Paula Pérez-Roda](#), ganador de la IX Beca de Investigación Artística Fundació Banc Sabadell-Hangar.

**HANGAR.
ORG**

Con el apoyo de:

^BSabadell
Fundació